

Capítulo 55: Si no te gusta, olvídaló.(2)

Los mercenarios que entraron en el vestíbulo de la torre miraron a su alrededor con asombro.

El espacioso vestíbulo estaba bellamente adornado con plantas que nunca antes habían visto.

Las estatuas de aspecto caro se colocaron aquí y allá, lo que dificulta saber si estaban en la torre de un mago o en el castillo de un noble rico.

Al ver a los mercenarios boquiabiertos con la boca abierta, Sylvain, el aprendiz de mago protegiendo el lobby, frunció el ceño.

‘Tsk, ¿qué es esto? ¿Un montón de mendigos se apiñan en sucio el piso?’

Fue una reacción típica de un mago de la Torre de Llama Carmesí.

Sylvain no siempre había sido así. Fue solo después de pasar tiempo en la Torre de Llama Carmesí que fue influenciado por su atmósfera.

"¿El portero los dejó caer por miedo?"

Aunque su apariencia estaba en mal estado, el grupo de Ghislain tenía al menos un arma atada a su cintura.

Incluso si el portero fuera de la torre de mago, solo era una persona normal sin magia, por lo que les hubiera sido difícil evitar que un grupo grande se abriera paso.

Sylvain dejó escapar un suspiro. Parecía que tendría que manejar estos mendigos mismo.

Cuando Sylvain levantó la barbilla arrogantemente y se acercó a los mercenarios, el portero corrió hacia él con una expresión en pánico.

"Tsk Tsk, te dije que no dejaras a nadie adentro. Tuviste miedo porque había demasiados de ellos, y sin embargo, afirman proteger la mayor torre de llama carmesí en el norte ..."

Antes de que Sylvain pudiera terminar su oración, el portero le susurró al oído.

Sylvain entrecerró los ojos, asintió varias veces y luego se inclinó inmediatamente en ángulo recto con Ghislain.

“¡Estamos honrados por su presencia! ¿Puedo preguntar de dónde viene?”

"Ghislain Ferdium, joven señor de Ferdium".

Sylvain asintió con una mirada de admiración.

¡Ah, entonces eres el joven señor de Ferdium! Durante mucho tiempo he oído hablar de la noble y valiente reputación de Ferdium. Desde el momento en que te vi, supe que no eras una persona común, ¡y parece que mi juicio era correcto!

Aunque habló halagadoramente, en verdad, Sylvain ni siquiera sabía dónde se encontraba Ferdium.

Simplemente reconoció que Ghislain era un noble y había traído bienes valiosos, por lo que la adulación fue la apuesta más segura.

Sabiendo esto también, Ghislain simplemente sonrió a los elogios sinceros sin ser influenciado.

"He venido a vender Runestones y tengo una gran cantidad. Me gustaría reunirme con un mago de alto rango que pueda manejar la transacción. Si es posible, preferiría conocer al maestro de la torre directamente".

"Enviaré una palabra de inmediato, así que espere un momento".

Sylvain inmediatamente inclinó la cabeza y llevó al grupo de Ghislain a la sala de recepción.

Tan pronto como salió de la habitación, advirtió severamente a las criadas.

"Asegúrese de tratar a los invitados con sumo cuidado para que no se sientan incómodos".

Después de enfatizar esto repetidamente, Sylvain corrió apresuradamente al Maestro de la Torre.

El grupo de Ghislain había traído varios carros. Si todos estuvieran llenos de runestones, la cantidad era inmensa.

Incluso en los días en que la Torre de Llama Crimson se consideraba la mejor, los Gremios de Comerciantes no podían adquirir una cantidad tan grande de Runestones.

Por lo general, alguien tan de bajo rango como Sylvain ni siquiera soñaría con conocer al maestro de la torre en persona.

Pero ahora, no había tiempo para pasar por los pasos y canales habituales. Ghislain podría cambiar de opinión y irse en cualquier momento.

"No debería ser regañado con una carrera de ese nivel".

Sylvain agarró su pecho golpeado y corrió hacia el maestro de la torre.

Alrededor de ese tiempo, se llevaba a cabo una reunión seria en el piso superior de la torre.

"¿Los Runestones se están agotando?"

Un hombre de mediana edad, cuyo cabello estaba adelgazado pero lucía un bigote elegante, llevaba una expresión desagradable.

"Eso es correcto. A este ritmo, la brecha con la torre escarlata solo se ampliará ", respondió un hombre mayor con una larga barba blanca. El hombre de mediana edad dejó escapar un suspiro.

"Ja, ¿cómo llegó a esto ..."

Este hombre melancólico no era otro que Hubert, el maestro de la Torre de la Torre de Llama Carmesí y un mago del sexto círculo.

A pesar de que tenía más de sesenta, su alto nivel de maná le permitió mantener una apariencia juvenil durante bastante tiempo.

También le importaba mucho su apariencia, lo que lo hizo parecer más joven que su edad.

Sin embargo, recientemente, Wrinkles había comenzado a extenderse rápidamente por su rostro.

"¿No hay buena solución?"

Hubert miró alrededor de la habitación cuando preguntó.

Los cinco ancianos sentados a cada lado de él permanecieron en silencio.

La torre no solo disminuiría a este ritmo, sino que no se convertiría en nada más que una tienda de desplazamiento.

"¿Realmente no hay forma de obtener runestones?"

"La única opción es viajar a otras regiones y traer pequeñas cantidades. Pero tenemos muchas personas, y hay muchos lugares en los que necesitamos usarlos ".

"La torre escarlata también tiene mucha gente, ¿no? Deben estar comprando todo, ¿verdad?"

"Hay rumores, y la mayoría de las personas dicen que están vendiendo todo a la Torre Scarlet ... pero honestamente, es difícil de decir.

Si también están luchando por obtenerlos, entonces, por supuesto, aumentarían el precio para comprar tantos como sea posible, ¿no? "

"¿Qué tal ofrecer más dinero que ellos? Todavía tenemos muchos fondos, ¿no? "

"¡Te dije que no hay existencias! Se han secado por completo. Además, ya estamos gastando una

fortuna pagando extra para obtener lo que podamos ".

No podían determinar si la torre escarlata estaba acumulando todas las runesteras o si el suministro había disminuido genuinamente.

Este era el estado de aquellos que habían vivido complacientemente, disfrutando de su orgullo como el mejor.

"El dinero se está agotando ... No podemos obtener ninguna runestronada ... y ahora incluso los aprendices están empeorando cada vez más ... ja, ja, qué broma".

Incluso Hubert, el maestro de la Torre, estaba demasiado asustado para realizar experimentos mágicos sin las herramientas adecuadas. ¿Quién se arriesgaría?

Si las cosas continuaron así, en lugar de progresar, estaban obligados a estancarse y finalmente colapsar.

"Suspiro..."

"Haa ..."

"Puaj..."

Los llamados magos inteligentes pero despistados se inclinaron la cabeza, dejando escapar suspiros largos.

"Necesitamos reclutar a un comerciante experto. Dejemos este asunto a un experto ".

Uno de los ancianos sugirió. Hubert y los otros ancianos asintieron de acuerdo.

Se enorgullecían de estudiar las leyes del mundo y afirmando comprender todas las verdades, pero cuando se trataba de comercio, eran completamente incompetentes.

"Suspiro, deberíamos haber prestado atención a esto antes".

En generaciones anteriores, la Torre no solo casera los magos. Hubo aquellos hábiles en el comercio también.

Pero después de lograr su reputación como la mejor, se hicieron complacientes y dejaron de valorar a esas personas.

Dado que las personas acudían en masa, ofreciendo precios razonables, pensaron que todo lo que necesitaban era alguien para contar el dinero.

Aunque era tarde, todos acordaron la necesidad de traer un experto ahora.

"Bueno, entonces, encontremos a alguien adecuado ..."

Boom, Boom, Boom!

En ese momento, alguien comenzó a llamar a la puerta desde afuera.

Suprimiendo su irritación, Hubert habló.

"Estamos en una reunión.Vuelve más tarde ".

Boom, Boom, Boom!

"¡Dije que estamos en una reunión!"

Boom, Boom, Boom!

A pesar de varias advertencias para irse, la persona seguía golpeando la puerta.Hubert, moliendo los dientes, se levantó de su asiento.

"Grrr, quien sea que sea, me quemaré la cabeza".

"¡Voy a entrar!"

¡Estallido!

Sin esperar permiso, la persona persistente abrió violentamente la puerta y entró.Hubert lo miró ferozmente.

"¿Quién eres?¿Quién te dejó entrar?¿Qué están haciendo los guardias?Deja tu cabeza hacia abajo.Me quemaré hasta el último hilo de la cabeza ".

La Torre Mágica operaba bajo un estricto sistema de aprendizaje con una jerarquía rígida.El Maestro de la Torre no tendría ninguna razón para lidiar con un mago de bajo nivel.

Naturalmente, Hubert no reconoció a Sylvain.

Sylvain, temblando bajo la tensión de las heladas en la habitación, tartamudeó mientras hablaba.

"Alguien ... alguien está aquí para vendernos Runestones".

"¿Qué?Runestones? "

Hubert y los ancianos se inclinaron hacia adelante, la curiosidad iluminaba sus caras mientras miraban a Sylvain.

Aunque la ira de Hubert disminuyó un poco, Sylvain aún no podía relajarse.

Sintiendo el peso de la atención de todos, se tragó nerviosamente.

"No es solo una pequeña cantidad como lo que otros comerciantes traen. Es una carga masiva. ¡Hay más de diez carros, y todos están llenos de runestonas! "

Tan pronto como esas palabras dejaron su boca, todos en la habitación se pusieron de pie.